

LA ORTOGRAFÍA EN EL AULA

*Gabriela Ríos González**

RESUMEN

En muchas ocasiones escuchamos a profesores de primaria, secundaria e incluso universitaria quejarse por los “errores de ortografía” que presentan los estudiantes. En este artículo hago una disertación sobre algunos inconvenientes que enfrentan los docentes para enseñar la ortografía y, más adelante, hago unas recomendaciones didácticas para abordarla de una forma más lúdica y agradable para los alumnos.

Palabras clave: Educación, ortografía, didáctica, lúdico-creativo, diccionario.

ABSTRACT

Many times we listen to teachers of School, High-school, and even college complain about "spelling mistakes" their students have. In this article I make a presentation on some problems faced by teachers to teach spelling and later do some didactical recommendations to address it in a more playful and enjoyable for students.

Key Words: Education, spelling, didactical, leisure-creativity, dictionary.

Una de las principales calidades, que no solo adornan, sino componen cualquier idioma, es la ortografía, porque sin ella no se puede comprender bien lo que se escribe, ni se puede percibir con la claridad conveniente lo que se quiere dar a entender.

Diccionario de autoridades (1726)¹

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la ortografía es el conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua y, por lo tanto, es la forma correcta de escribir respetando esas pautas. Las reglas nos indican cuándo y cómo debe utilizarse cada uno de los grafemas o signos convencionales establecidos para representar gráficamente el lenguaje. Sin embargo, se debe tener en cuenta que al igual que los signos son convencionales, la ortografía también es convencional y arbitraria, ya que “no existe una

relación forzosa entre esos constituyentes y el valor que tienen asignado”².

La ortografía forma parte de la gramática de cada lengua. Cada una tiene su forma específica de representar los sonidos y los significados. Para el caso del español tenemos gran cantidad de parónimos³ y homónimos⁴ que requieren de una ortografía adecuada para su entendimiento en la producción textual, aunque no son los únicos casos; en general, un texto escrito requiere de una buena ortografía que no enturbie el significado ni haga ver al autor del texto como una persona sin conocimientos en la lengua, especialmente si nos referimos a nuestra lengua materna.

En este sentido, la función de la ortografía “es garantizar y facilitar la comunicación escrita

* Investigadora de *ELEXHICÓS*, Universidad de Costa Rica.
Recepción: 27/02/12. Aceptación: 01/06/12.

entre los usuarios de una lengua mediante el establecimiento de un código común para su representación gráfica”⁵. El no cumplimiento de estas normas lleva al usuario a cometer “errores de ortografía”, hecho sancionado escolarmente y, en algunos entornos, socialmente.

No es de extrañar que un profesional que presente su hoja de vida con errores de ortografía tenga mucho más dificultad de conseguir un trabajo que aquel que se esmera por dar una mejor impresión desde el inicio. A nivel profesional debería ser inaceptable que alguien reproduzca problemas ortográficos en la producción textual, porque además son los más fáciles de detectar y corregir.

Ahora bien, la ortografía se va adquiriendo desde los primeros años de la educación formal. ¿Qué ocurriría si la maestra de primer grado le enseña a sus estudiantes a escribir papa⁶ y mama⁷ y no papá y mamá?, ¿o a no distinguir entre papa y Papa⁸? El niño crecerá pensando que la tilde o la mayúscula no hacen ninguna diferencia de significado y, en nuestro caso en particular, se debería explicar a los niños que una tilde o una mayúscula pueden generar el cambio de significado de una palabra. Por lo tanto, es necesario darle la importancia apropiada para llevar con éxito una producción textual de calidad. Esto implica una competencia ortográfica de acuerdo con el nivel educativo y el desarrollo de cada individuo. No podemos pretender que un niño de primer grado se aprenda todas las reglas ortográficas, pero tampoco podemos permitir que un estudiante de undécimo año de colegio carezca de ciertas reglas básicas de ortografía.

El problema de la ortografía no solo lo enfrentan maestros y profesores de primaria y secundaria; sino también los profesores universitarios, a quienes escuchamos constantemente quejarse de la forma de expresión escrita de nuestros estudiantes. Por este motivo, urge una evaluación de nuestro sistema educativo en la enseñanza de la ortografía máxime si tomamos en cuenta que en los programas del Ministerio de Educación Pública se abarca, para primaria, la mayor parte de las reglas ortográficas.

En el Programa del Ministerio de Educación Pública de 2005, en el apartado V. Expresión escrita y específicamente en lo referente a la ortografía dice lo siguiente:

El compromiso de enseñar ortografía no debe mirarse aislado, sino dentro de un compromiso mayor: enseñar al niño a escribir bien. Para lograr esta meta debe atenderse la ortografía en forma sistemática, progresiva y gradual, y también de manera informal y ocasional. En la creación de las situaciones de aprendizaje deben tenerse en cuenta la lectura y la expresión escrita del alumno como centros de actividades.

A lo largo de toda la Enseñanza General Básica, es imprescindible la insistencia en el mejoramiento de la ortografía, por medio de ejercitaciones diversas que conduzcan al dominio de las grafías y a la formación de actitudes de cuidado y análisis de lo que se escribe.

En estas ejercitaciones debe darse lugar de privilegio a aquellas prácticas que propician la interiorización de los patrones visuales de la correcta escritura, por lo tanto debe procurarse el desarrollo de la memoria visual. Es muy importante ejercitar al estudiantado en las prácticas de dictado. El juego resulta fundamental para entusiasmar a los niños en el mejoramiento de la ortografía. Jugando con las palabras, ellos enriquecen su vocabulario y fijan el conocimiento ortográfico. El docente debe abrir puertas y ventanas lúdicas para que los estudiantes se apropien de los nuevos vocablos y utilicen, adecuadamente, el diccionario.

Sin embargo, no se dan estrategias didácticas de cómo “jugar con las palabras” o a utilizar “prácticas que propicien la interiorización de los patrones visuales de la correcta escritura”.

Según, el contenido de los Programas del Ministerio para primaria los contenidos referentes a la ortografía por nivel son los siguientes:

Primer grado

Signos de puntuación: el punto y la coma. Ortografía y caligrafía (copia de pequeños textos con letra clara).

Segundo grado

Ortografía: Mayúsculas.
La sílaba tónica.

La sílaba átona.

Uso de la “r” y de la “rr”.

uso “m” antes de “b” y “p”.

Uso de “b” en la terminación “aba” de los verbos.

Escritura de los grupos ce, ci, que, qui, gue, gui, y güe, güi.

El punto para finalizar la oración, la coma para separar enumeraciones.

Los signos de admiración y de interrogación.

Ortografía y caligrafía (copiado de textos de mediana extensión, composición de textos medianos y dictados de pequeños textos estudiados con anterioridad).

Tercer grado

Ortografía: Mayúsculas.

División silábica.

El acento prosódico y el ortográfico.

Ortografía: palabras agudas, graves y esdrújulas.

Ortografía: uso de c, s, z.

El punto.

La coma (frase explicativa).

El guión corto.

Signos de admiración y de interrogación.

Cuarto grado

Mayúsculas.

Diptongos, hiatos y triptongos.

Acento prosódico y ortográfico.

Palabras agudas, graves y esdrújulas.

Reglas para la escritura de b, v y c, “v” en el prefijo vice y en las terminaciones ívoro, ívora. “c” en los diminutivos cillo, cito, ecito, ecillo (femeninos y plurales). Signos de puntuación: raya (guión mayor), punto, coma, guión menor, dos puntos.

Quinto grado

Mayúsculas.

Palabras monosílabas, bisílabas, trisílabas, tetrasílabas; diptongos, hiatos y triptongos.

Acento ortográfico en monosílabos, ley del hiato, reglas generales de acentuación. La letra h en tiempos del verbo haber y hacer y vocablos que empiezan ue y ie. El vocativo

(uso de la coma en vocativos). Signos de puntuación: la coma, la raya, dos puntos, signos de interrogación y exclamación.

Sexto grado

Mayúsculas.

Acentuación (palabras agudas, graves y esdrújulas).

El hiato. Ley del hiato.

Consonantes v, b, c, s, z, h, r, rr, j, g, m, n.

Raíces de palabras: geo, bios, hidro, hipo, hipno, homo y otras.

Signos de puntuación: puntos suspensivos y comillas.

De acuerdo con el programa del Ministerio de Educación Pública, los estudiantes al finalizar el sexto grado deberían dominar un alto porcentaje de la ortografía del español; sin embargo, como acotamos anteriormente, aún en la Universidad, notamos grandes deficiencias en este campo. Esto nos hace pensar en dos situaciones: o estamos haciendo algo equivocadamente o estamos dejando de hacer algo. Cada uno de nosotros debe hacer un examen de conciencia para ver nuestras propias limitaciones y poder superarlas con satisfacción; al mismo tiempo hacerles ver a los estudiantes sus limitaciones y darles las herramientas necesarias para que ellos tengan éxito en la competencia textual. El objetivo que nos hemos propuesto con esta reflexión es analizar dos puntos que, a mi parecer, merecen especial atención, por un lado están las dificultades para enseñar ortografía y, por el otro, las posibles estrategias didácticas para mejorar la ortografía de nuestros estudiantes. Comenzaré abordando las dificultades con las que nos enfrentamos los docentes para enseñar ortografía.

1) Dificultades para aprender ortografía

Uno de los mayores obstáculos con los que nos enfrentamos los docentes a la hora de enseñar la ortografía es la apatía de los estudiantes, el desinterés que muestran ante la ortografía y la producción textual en general.

Los estudiantes no le encuentran o no le quieren ver la utilidad a la ortografía; en otras palabras no les interesa las reglas de cómo se deben escribir las palabras, pareciera, por el contrario, que deben crear una nueva forma de escribir. Hecho totalmente comprobado en los mensajes de texto, los correos electrónicos y los chats; en donde han decidido sustituir la “que” y la “c” con sonido de “k” por la “k” (k pasa?, kafé, etc.); se saltan letras en lo que escriben, especialmente las vocales “k bin” por “qué bien”; sustituyen la preposición “por” por una “x” “paso x ti”; la “s”, “c” y “z” suelen confundirse; utilizan gran cantidad de acortamientos léxicos como “compa” y siglas como “tqm”, “xq” que llegan a afectar el desenvolvimiento de la escritura en el momento de llevar a cabo una tarea formal; porque esto significaría tener competencia en dos formas de escritura, una para mis compañeros y amigos y otra para cuestiones escolares o formales. Esta destreza, lamentablemente no la tienen bien desarrollada y de ahí que en las tareas escolares se filtren características del lenguaje escrito informal.

La apatía de los estudiantes, ante la ortografía, también se ve reflejada cuando el profesor les pide copiar un texto de la pizarra o de un libro y lo transcriben con errores de ortografía, pareciera que leen sin leer.

Por otra parte, nos enfrentamos con unas reglas ortográficas abstractas. Los estudiantes se aprenden de memoria que “antes de p y b con m escribiré”, pero cuando escriben “ambiente” lo hacen con “n”. Esto lo único que demuestra es que aprenderse una regla de memoria no ayuda al desarrollo textual de los jóvenes; por el contrario, los sometemos a una angustia innecesaria al recitar de memoria las reglas ortográficas. Más adelante veremos que existen mejores maneras de desarrollar la competencia ortográfica.

Aunado a todo esto, nos encontramos con el inconveniente de que únicamente el profesor de lengua es quien revisa la ortografía. Se le ha delegado a este docente toda la responsabilidad de la producción textual; pero los profesores de Matemáticas, Ciencias, Estudios Sociales, Educación Física, Música, etc. Además de no estar exentos de escribir en su lengua materna,

les piden al menos un trabajo escrito al año; por tal motivo, se vuelve imprescindible que también ellos revisen y corrijan las faltas de ortografía que puedan tener sus estudiantes. Si un estudiante tiene cierta dificultad con la ortografía y todos los profesores le dan apoyo en ese sentido, podrá salir adelante en un menor tiempo que si únicamente es el profesor de Lengua Española quien se encarga de corregirle su producción textual.

Un punto importante que se debe tomar en cuenta es la ambivalencia que presentan los docentes al no saber si deben rebajar puntos por faltas de ortografía. La gran cantidad de errores que presentan algunos estudiantes los llevarían a obtener notas muy inferiores y los docentes se cuestionan si valdrá la pena que un niño pierda el curso por este motivo.

Otro factor que afecta el desarrollo adecuado de la ortografía está estrechamente relacionado con la oralidad, ya habíamos realizado una disertación sobre este asunto en el artículo “¿Por qué escribimos como hablamos? Una experiencia con estudiantes de secundaria”. En esta ocasión, afirmamos que un individuo cuando habla, hace uso de reglas pragmáticas y registros para tener una competencia comunicativa adecuada. Estos registros y reglas se enseñan y aprenden, y es especialmente en la enseñanza formal en donde se deberían adquirir, porque aquí se enseñaría lo normativo, lo estándar.

Si bien es cierto, es necesario respetar las variantes regionales de cada estudiante, también es cierto que se debe enseñar la forma estándar y el registro formal. Los estudiantes pueden seguir utilizando su variante regional, mientras que esto no influya en su manera de escribir. El problema que hemos notado es que los niños y jóvenes transfieren su forma de hablar a la escritura y, por consiguiente, a la ortografía.

De tal manera, que en ese artículo traté fenómenos lingüísticos producidos, de forma textual, por estudiantes de último año de colegio, tales como: 1) supresión de la -d- intervocálica al final de palabra (*toa* ‘toda’; *jalao* ‘jalado’; *salao* ‘salado’) 2) supresión de la primera sílaba o la primera letra (aféresis) (*¿cómo tas?* ‘¿cómo

estás?'; *tá legal* 'está legal') 3) supresión del sonido final de palabra (apócope) (*di mae* 'diay, mae'; *di, ¿qué?* 'diay, ¿qué?') 4) relajamiento de la o → u (*chau, chiau* 'chao (esp.) ciao (it.); *cuetes*⁹ 'cohetes') 5) diptongo ue → güe en posición inicial de palabra (se cierra produciendo una oclusiva velar 6) (*wevón, güevón* 'huevo'; *agüevado* 'ahuevado') 7) cambio de hiato a diptongo ea → ia y de eo → io. Este fenómeno es bastante común, no solo en Costa Rica, sino también en otras latitudes de habla hispana (*acordión* 'acordeón'; *asiar* 'asear'; *chaniar* 'chanear', shine (ing.) 'brillar'; *chatiar* 'chatear') 8) adición de algún elemento (*hasta aluego* 'hasta luego'; *apuñaleado, apuñalear, puñaleada* 'apuñalado, apuñalar'; *moustro* 'monstro'); 9) Cambio de algún sonido (*enajuas*¹⁰ 'enaguas'; *envésil* 'imbécil'; *ataúl, ataiút* 'ataúd'); entre otros muchos.

Como pudimos comprobar algunos de estos fenómenos se vienen repitiendo, en el habla coloquial, desde hace mucho tiempo en el español de Costa Rica. Agüero (1968: 127-129; 2009: 35) hace referencia a los cambios vocálicos y a la supresión de la *-d-* intervocálica. Quesada Pacheco (1990:49) menciona cómo en los textos coloniales existe un intercambio entre *-l* y *-d*; así también la pérdida de *-d-* intervocálica al final de palabra. Si bien es cierto, el estudio de Quesada Pacheco registra los términos de forma escrita, debemos ubicarnos en el contexto educativo de la época colonial. Sin embargo, ahora, con todos los avances educativos del siglo XXI, los seguimos registrando no únicamente en la lengua oral, sino también en el código escrito; de ahí la necesidad de buscar estrategias que les enseñen a los estudiantes que hay diferentes registros de habla y diferentes códigos; y que, por lo tanto, lo que se produce en el habla, no necesariamente debe ser aceptado en la escritura.

De todos los ejemplos expuestos, destacan los cambios vocálicos. Si este fenómeno es el que ocasiona más problemas a los estudiantes, debemos reforzar en clase el uso oral y escrito de términos con estos sonidos.

Hay que tomar en cuenta que cuanto mayor contacto visual-motora tenga un individuo con una palabra mayor facilidad tendrá para

escribirla. De tal manera que aquellas palabras que se utilizan básicamente en la oralidad, tendrán más dificultad para ser representadas textualmente. En este sentido, nuestro a continuación las diferentes formas ortográficas en que fue escrita la palabra "imbécil", en una encuesta que realicé a estudiantes de último año de secundaria cuando les pregunté sobre el campo semántico *Léxico Juvenil*.

envésil
himbesil
imbécil
imbecil
imbeciles
imbesil
imbésil
imbesíl
imvecil
inbecil
inbesil
invecil
invesil
invésil

Para entender por qué los jóvenes tuvieron tanta variación en la producción escrita de este término, debemos tomar en cuenta dos factores: se trata de un vocablo muy frecuente en la oralidad e interacción social de los jóvenes, pero en muy pocas ocasiones la producen de forma escrita. Se emplea en el lenguaje de los jóvenes como vocativo de complicidad en la interacción, pero siempre en la conversación coloquial; en este sentido podemos afirmar que es un término que pertenece, básicamente, al código oral. Por otra parte, el significado de la expresión, en otros contextos de uso, es negativo, ofensivo y, por lo tanto, a menos de que sea un diálogo de literatura, o un texto informal contando algo sobre una tercera persona con una patente intención de agredir verbalmente, nadie osaría aplicársela al otro. Esto explicaría el hecho que tampoco la veremos escrita tan a menudo. Los jóvenes la utilizan en virtud del prestigio encubierto para crear contextos de solidaridad, pero entre adultos es un término descortés y utilizarla con el interlocutor sería un hecho sancionado socialmente.

La diversidad en la forma de escritura de una sola palabra, nos confirma las grandes deficiencias ortográficas en los estudiantes de secundaria, quienes cometen un sinnúmero de errores, algunos de los cuales vienen arrastrando desde la primaria y que probablemente los tendrán o incurrirán en ellos en niveles universitarios.

Los maestros y profesores debemos buscar estrategias didácticas que les ayuden a mejorar la ortografía, especialmente cuando tengan que plasmar textos orales en documentos escritos. Una manera de lograrlo es poniéndolos a redactar diálogos que se producirían en el código oral, pero que lo hagan de forma escrita. Esto los llevaría a utilizar este tipo de términos de una manera más eficiente.

Debemos tomar en cuenta que cuanto más haya que escribir un término más común resultará su escritura y, por consiguiente, pasará a pertenecer al grupo de las palabras que no presentan dudas. Pero si un término nunca se escribe es lógico pensar que exista incertidumbre sobre su ortografía.

Ahora bien, no podemos generalizar las dificultades que cada estudiante presenta, porque cada uno de ellos es una persona independiente, algunos tendrán más facilidad con la ortografía que otros. Lo importante es lograr determinar quienes presentan mayores dificultades en la competencia escrita y cuáles son sus mayores errores, de ahí se partiría para buscar soluciones apropiadas de acuerdo con las necesidades de cada individuo. Por este motivo, propondré algunas estrategias que pueden ser de utilidad para los docentes, pero que dependerá de la edad y las necesidades de cada uno de los estudiantes la actividad que le convenga.

2) Estrategias didácticas para mejorar la ortografía

Una de las razones por las cuales los estudiantes sienten gran apatía por la ortografía tiene relación directa con la metodología que utilizamos para enseñarla. Los libros de ortografía se centran en las reglas y las excepciones, escribiendo palabras y palabras con algunos espacios para rellenar con la letra correspondiente

según cada regla. El estudiante puede responder satisfactoriamente estos ejercicios porque lee la regla y la pone en práctica inmediatamente. Pero cuando vuelve a enfrentarse a una de esas palabras de forma aislada no recuerda ninguna regla y por consiguiente la escribe de la manera en que crea es la correcta.

Como docentes debemos motivar al estudiante sobre la importancia de la ortografía. Todo profesional debe saber escribir correctamente. Si bien es cierto, hasta los profesionales tenemos dudas de cómo escribir cierto término; es necesario contar y transmitirles a los estudiantes las herramientas apropiadas para que ellos mismos evacúen las dudas que tengan sobre este aspecto.

A continuación haré una lista de actividades que se pueden realizar y luego daré las herramientas apropiadas que todo estudiante y profesional debería conocer para solucionar las dudas que pueda tener sobre el lenguaje y específicamente sobre la ortografía.

Para cada uno de los juegos el profesor decidirá cuál es el premio, puede ser desde un aplauso hasta un caramelo.

Muy importante para que ningún niño se sienta perdedor, el docente deberá buscar una estrategia apropiada para aquellos que se les dificulte más la ortografía, ya sea incorporándolo a un grupo en donde les sea fácil, buscándole palabras fáciles que él pueda resolver, etc.

Para primaria:

1. Ya había mencionado que los estudiantes leen sin leer. De tal manera, que una de las primeras sugerencias es ayudarlos a leer con detenimiento. En ocasiones los estudiantes leen y copian, pero con errores de ortografía, es imperioso ayudarles en este sentido. Una estrategia que se puede llevar a cabo en el aula es decirles con anticipación que van a jugar. El juego consiste en que alguno de todos va a leer en voz alta y los demás siguen la lectura (esto promueve la competencia lectora, escucha y la oralidad para el que le corresponda leer en voz alta). Sin previo

- aviso, el profesor detendrá la lectura y les pedirá que cierren el libro. Al azar le pedirá a algún estudiante que escriba en la pizarra o lo deletree (quedará a criterio del profesor) alguna palabra que ya han leído. Esto los obligará a estar pendientes no solo de la lectura, sino de la forma en cómo se escriben las palabras. Luego será el turno de este estudiante hacer la lectura en voz alta y así sucesivamente.
2. Juego del ahorcado: Este juego es bastante fácil y rápido para hacerlo en clase. El aula se divide en grupos de unos 5 ó 6 estudiantes. Cada grupo deberá jugar contra otro grupo. Un grupo elige una palabra con las letras que estén viendo en ese momento (b, v, s, c, z, h, j, g, etc.) se la muestran al docente para que la avale. Al otro grupo le corresponde adivinar las letras (un participante a la vez, por turnos). Luego se intercambian los papeles, el grupo que escogió la palabra al inicio deberá averiguar la palabra. Los grupos que vayan quedando ganadores concursarán entre ellos hasta sacar un único grupo ganador. El juego se puede realizar en varios días para darles tiempo a los estudiantes de prepararse y para poder abarcar otra materia en clase.
 3. Con los estudiantes un poco más grandes se puede jugar STOP. El profesor elige la letra que están viendo y con esa les pide que escriban palabras según los centros de interés que se elijan. El juego se puede modificar de tal manera que no sea únicamente la letra inicial, sino que la letra aparezca en la palabra. Por ejemplo si están con la letra b y buscan un animal, algunos pondrán *burro*, pero otro puede poner *jabalí* y también estaría buena. Se puede hacer este ejercicio no solo con letras, sino también con la acentuación.
 4. Juegos de mesa: Este tipo de juegos siempre es bastante entretenido, en la mayoría es posible jugar con toda la clase a la vez y los estudiantes pueden crear sus propios juegos. Por ejemplo: para los más pequeños se les pide hacer cuadritos de cartulina de cierto tamaño con algunas sílabas. El profesor dice una palabra y ellos deben armar la palabra en su escritorio. Con los más grandes se les puede pedir que hagan un juego de mesa con dados, tipo Gran Banco, con tarjetas. El aula se divide en grupos y cada uno de los grupos tiene un juego con una ficha para cada jugador. Conforme avanzan tendrán que ir tomando tarjetas del centro con preguntas de cómo se escriben ciertas palabras, si contestan correctamente siguen avanzando, sino deberán perder un turno o retroceder una casilla, por ejemplo.
 5. Soy una sílaba. Para los más pequeños se pueden hacer carteles con las sílabas. Se divide el aula en grupos y se les entrega una sílaba a cada niño de un grupo. La maestra dice una palabra con su significado y ellos deberán ordenarse de acuerdo a cómo se escribe la palabra. Este juego es efectivo especialmente cuando se ven los homófonos, por ejemplo: casa – caza; hola – ola. Gana el grupo que más aciertos tuvo.
 6. Otros juegos: Trivia, ¿Quién quiere ser millonario?, ¿Quién miente?, etc. La iniciativa del docente es muy importante para mantener el entusiasmo de los estudiantes.
 7. Otras actividades: Se puede realizar en la clase un concurso de deletreo y ortografía. Hacer un periódico: con las tecnologías actuales puede motivarse a hacer un Blog en Internet, cuyo único requisito sea escribir con respeto hacia los demás y con buena ortografía. El periódico o blog puede incluir las noticias de la escuela o el colegio, resúmenes de materias de clase, noticias nacionales, etc. Otra actividad más académica, pero que ayuda con la ortografía es la copia textual de párrafos.

8. El profesor, de acuerdo con los términos que esté viendo en clase en ese momento, puede hacer un rincón en el aula con las palabras de mayor dificultad de escritura para que los estudiantes tengan la posibilidad de comprobar su escritura en clase. Por ejemplo **ribera** (margen y orilla del mar o río) y **riviera** (arroyo, pequeño caudal de agua que corre por la tierra)

Para secundaria

Se supone que en etapa secundaria los estudiantes ya han abarcado toda la ortografía y que la deberían dominar en un mayor porcentaje, pero sabemos que eso no es cierto; de tal manera que la mayoría de los juegos anteriores se pueden modificar para adecuarlos al nivel de secundaria. Para secundaria es muy efectivo los juegos de mesa, Trivia, Mentiroso, ¿Quién quiere ser millonario?, etc¹¹.

El diccionario

El diccionario es la herramienta más útil para mejorar la ortografía. Sin embargo, no le hemos dado la importancia que se merece. Los programas del Ministerio de Educación abarcan el uso del diccionario para aprender el orden alfabético y buscar ciertas palabras en el diccionario, pero no se aprovecha al máximo esta herramienta. Por este motivo, he decidido incluirlo como parte indispensable del aprendizaje. El diccionario es una herramienta útil para el estudiante en todos los niveles y para el profesional en cualquier área.

Lamentablemente, no todos los estudiantes pueden contar con un diccionario apropiado porque en algunas ocasiones los padres compran el más barato, el menos pesado para que lleven a la escuela, y en definitiva la selección del diccionario se realiza más por características secundarias que por el contenido en sí.

No obstante, en la actualidad, muchas escuelas cuentan con Internet y una pequeña sala de cómputo. Este recurso es de gran ayuda para el mejoramiento de la ortografía. Existen algunos diccionarios que se encuentran disponibles en la red, entre ellos CLAVE, DRAE y DPD.

En el diccionario CLAVE¹² se pueden hacer búsquedas no solo por palabras, sino también por inicio, final y contenido de una letra o conjunto de letras. Este recurso resulta bastante útil para buscar ejemplos, planear clases, exámenes para el docente y hacer tareas y poemas para los estudiantes. Este diccionario está pensado para estudiantes de primaria y secundaria, por lo tanto, las definiciones son sencillas e incluyen un ejemplo del uso del término.

El DRAE¹³, por su parte, da la posibilidad de buscar palabras por: aproximación, exacta, sin signos diacríticos, semejanza fonético-ortográfica. Esto facilita la búsqueda a aquellas personas que tengan dudas de la escritura de un término. También es posible revisar la conjugación verbal de cualquier verbo únicamente dándole un click al cuadro de color que aparecerá a la par del verbo en infinitivo.

El DPD¹⁴ permite revisar algunas reglas y dudas de la lengua, por ejemplo, el uso de los signos de puntuación, el uso de cada una de las preposiciones, las mayúsculas y muchos más que se pueden buscar en la opción de “Artículos temáticos”. También podemos encontrar en la pestaña “Apéndices” modelos de conjugación verbal, lista de abreviaturas, lista de símbolos y lista de países y capitales con sus respectivos gentilicios. En la pestaña “Glosario de términos lingüísticos” se puede encontrar definiciones como adjetivo, verbo, etc. y otras un poco más complejas como africanadas, etc.

El profesor debería conocer a fondo las posibilidades que se le brindan con el uso del diccionario para así enseñarles a sus estudiantes esta herramienta tan útil para el resto de sus vidas.

Recomendaciones finales

A manera de recomendación y conclusión, lo primero que se debe plantear es cómo motivar al estudiantado para que vean la utilidad de la ortografía; si el estudiante encuentra el uso y la necesidad será más cuidadoso a la hora de escribir y probablemente consultará los diccionarios con mayor frecuencia.

El docente debería aprender el uso del diccionario con todas las posibilidades que puede ofrecer; ya que es la herramienta que les servirá para el resto de su vida académica y profesional. Sería pretensioso pensar que después de ciertos años de estudio no queremos utilizar el diccionario para redactar o leer; a todos se nos seguirán presentando dificultades que debemos evacuar con una entidad responsable y confiable, por lo que utilizar el diccionario de forma adecuada será el mejor instrumento que les podremos dejar a nuestros estudiantes.

Las clases se han vuelto tan rígidas que nunca se tiene tiempo para jugar; de tal manera, que el docente debería realizar juegos o actividades periódicamente para facilitarles el aprendizaje. Siempre es bueno jugar; y aprender jugando produce mejores frutos. Así que a planear juegos y empezar a aprender mientras nos divertimos. El programa del Ministerio de Educación Pública lo promueve como una herramienta para aprender la ortografía “El docente debe abrir puertas y ventanas lúdicas para que los estudiantes se apropien de los nuevos vocablos y utilicen, adecuadamente, el diccionario.”

Es responsabilidad de todos los profesores, de cualquier área, corregir la ortografía, calificarla y darles la oportunidad de recuperar puntos si presentan las palabras correctamente bien escritas. No dejemos la responsabilidad únicamente a los profesores de lengua. En todos los que nos dedicamos a la educación recae el peso de los futuros profesionales, no permitamos que sean mediocres.

Sin embargo, no podemos pedirle a los profesores que se encarguen de la ortografía de los niños, si ellos por su cuenta carecen de esta habilidad, ya sea porque no recibieron una formación adecuada en expresión escrita en la universidad o porque para ellos no es algo importante. Aquí es necesario que las universidades que imparten carreras en el área de la Educación, implementen los cursos necesarios para que esos futuros docentes salgan con una habilidad escrita adecuada para la enseñanza. Si el docente maneja una buena expresión escrita, será un profesor dedicado en esa área,

se preocupará por instruir a sus estudiantes y procurará darles apoyo en esta destreza.

Por último, pero no menos importante, ser constantes en la revisión ortográfica. No importa si escribieron una redacción o únicamente un título, siempre debemos estar dispuestos a corregir. La insistencia en la corrección producirá estudiantes más cuidadosos.

Notas

1. Mencionado en Ortografía de la Lengua Española (2010:XXXVII).
2. Ortografía de la Lengua Española (2010:10).
3. Dos o más palabras con pronunciación parecida, pero con ortografía y significado diferente, como actitud y aptitud; espirar y expirar.
4. Dos o más palabras que se pronuncian de idéntica manera, pero tienen significado y ortografía diferente, como casa y caza; tuvo y tubo.
5. Ortografía de la Lengua Española (2010:15).
6. Tubérculo.
7. Órgano glandular de los mamíferos que en las hembras segrega la leche que sirve para alimentar a las crías
8. Sumo Pontífice.
9. Este caso podemos clasificarlo también en el cambio de hiato a diptongo.
10. No pudimos confirmar si las personas que escribieron *enagua* de esta manera la pronuncian con *j* o es únicamente un error de ortografía.
11. En este tipo de juegos, se puede obsequiar puntos en la nota final al equipo ganador. Esto porque los adolescentes deben encontrar una motivación para jugar.
12. Disponible en la página www.clave.librosvivos.net
13. Disponible en la página www.rae.es
14. Disponible en la página www.rae.es

Referencias Bibliográficas

- Agüero Chaves, A. 1962. *El español de América y Costa Rica*. San José: Librería e imprenta Atenea.
- _____. 2009. *El español de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Cassanny, Daniel *et alii*. 1994. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Lomas, Carlos. 1999. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Vol. 1. Barcelona: Paidós.
- Marengo, Lilliana. 1999. "La lengua oral en el aula. Compartir el discurso: forma indispensable para compartir el conocimiento". En: Silvia González y Lilliana Marengo (comp.). *Escuchar, hablar, leer y escribir en la EGB*. Buenos Aires: Paidós.
- Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. 2005. *Programas de estudio para primaria*. San José: Ministerio de Educación Pública.
- Murillo Rojas, Marielos. 2008. "La enseñanza de la lengua española en la educación costarricense. Aportes de la investigación lingüística y educativa". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. VI, Vol. I (II), 31-55.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1992. *El español en Costa Rica. Historia de sus estudios filológicos y lingüísticos*. San José: Fernández-Arce.
- _____. 2000. *El español de América*. Cartago: Tecnológica de Costa Rica.
- Prado Aragonés, Josefina. 2004. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. Madrid: Espasa.
- _____. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- _____. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- _____. 2010. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ríos González, Gabriela. 2006. *El discurso de los jóvenes costarricenses desde la disponibilidad léxica*. [Trabajo de grado. Universidad de Salamanca.]
- _____. 2010. "Los diccionarios de disponibilidad léxica: una herramienta útil para el lingüista". *Káñina*. Vol. XXXIV (Especial), 161-172 pp.
- _____. 2011. *Características del lenguaje de los jóvenes costarricenses desde la disponibilidad léxica*. Salamanca, España: Publicaciones Universidad de Salamanca.
- _____. 2011. "¿Por qué escribimos como hablamos? Una experiencia con estudiantes de secundaria". *Revista Actualidades Investigativas en Educación*. INIE. Universidad de Costa Rica. Vol. 11 (I), 1-14 pp.